

Municipalidad de Viedma
Capital Histórica de la Patagonia

**APERTURA DEL XVII PERIODO DE SESIONES
ORDINARIAS DEL CONCEJO DELIBERANTE**

**MENSAJE DEL INTENDENTE MUNICIPAL
JORGE FERREIRA**

VIEDMA, 1 de Marzo de 2006

Sra. Presidenta del Concejo Deliberante, señores concejales, vecinas y vecinos de Viedma

El mensaje de apertura de las sesiones ordinarias del Concejo Deliberante es una obligación que marca nuestra Carta Orgánica, pero además es motivo de satisfacción personal e imagino un sentimiento similar en todos aquellos que defienden las instituciones democráticas.

La satisfacción está dada porque se trata de un momento en el cual desde el Poder Ejecutivo podemos repasar los acontecimientos del último año y exponer los lineamientos generales de la acción para los próximos meses. Además, representa el comienzo de la labor regular en el Concejo Deliberante, ámbito natural para el debate de ideas.

Una realidad marca lo ocurrido el último año y lo que esperamos para 2006: nuestra ciudad crece aceleradamente en todos los órdenes. Lo vemos en la duplicación de los índices de construcción, en la apertura de múltiples comercios, en nuestros campos y chacras, en las cifras crecientes de los niveles de empleo, en los récords en ventas. En fin, por doquier encontramos parámetros que indican un aumento de la actividad en general.

Esta expansión es territorial. Muchos barrios que hasta hace poco tiempo estaban despoblados hoy tienen un ritmo de construcción acelerado. Pero también nuestra ciudad crece demográficamente. Distintas variables, como el padrón electoral, el crecimiento de la matrícula escolar, la cantidad de medidores de luz, las proyecciones censales, sugieren que estamos superando los 65 mil habitantes.

El crecimiento es un motivo de orgullo y el Estado debe impulsar estos mejores tiempos para aprovechar el momento. Es la época precisa para el desarrollo económico. Pero también es cierto que esta expansión genera nuevos desafíos, problemas de una comarca que ya cuenta con 100 mil habitantes.

En este marco, establecida como una de nuestras prioridades, en las cuestiones de Desarrollo Económico el año pasado hemos obtenido avances notables que permiten anticipar un 2006 con múltiples concreciones.

Sabemos que la economía de nuestra ciudad tradicionalmente estuvo basada en los recursos directos e indirectos que generaba el Estado. Sin olvidar este aspecto, inherente a nuestra condición de capital y centro administrativo de la provincia, consideramos que es un contexto favorable para afianzar otros aspectos: la producción, a través del IDEVI, el campo, el crecimiento industrial, el turismo y la Universidad.

Uno de los logros más importantes del año pasado fue la creación de la Oficina de Servicios Económicos, que unió a distintos organismos e instituciones oficiales, privadas y del tercer sector en un mismo espacio físico. De esta manera, se facilita la interacción y los trámites de todo tipo.

La Oficina tiene planes diseñados para colaborar y facilitar el camino a personas que buscan empleo, empresas con demandas laborales, capacitación, financiamiento para determinados emprendimientos. Cada uno con su demanda, todos tienen cabida.

Además, editamos una completa Guía Informativa y un video institucional de nuestra ciudad, donde se engloban todas las posibilidades de inversión, con anexos turísticos de Viedma y El Cóndor. Este año haremos un trabajo similar con el rubro comercial.

Otro de los hitos del año pasado fue la realización de la primera edición de la Expo IDEVI, donde el Municipio tuvo activa participación en la organización. 20 mil viedmenses concurren a las diferentes jornadas, comenzando un camino de mayor interacción entre lo rural y lo urbano, involucrando en este proceso a toda la sociedad y no sólo a instituciones especializadas. Se demostró, además, la factibilidad de la interacción entre los sectores público y privado.

Si hablamos de crecimiento, es necesario expandir nuestras acciones más allá de nuestra ciudad. En este sentido, hemos comenzado un trabajo conjunto con los municipios de Rawson, San Antonio y Sierra Grande, con quienes compartimos características similares. Estos encuentros permitieron conocer problemáticas comunes y además confrontar las soluciones halladas por cada comuna.

En este marco, nos nutrimos de la experiencia de estas localidades, aunque adecuándola a nuestras necesidades, a la hora de realizar las concesiones municipales.

Esta área fue revalorizada, iniciándose un proceso con aprobación de pliegos por parte del Concejo, llamado a concurso y concesión de tres espacios físicos, dos en la Costanera de Viedma y uno en El Cóndor.

Junto a las concesiones, avanzamos en la zonificación de las costas de río y mar. En este punto, es imprescindible y urgente contar con más concesiones en la Costanera de Viedma y El Cóndor que nos permitan brindar los servicios que viedmenses y turistas reclaman.

Aún cuando es preciso discutir las áreas y el tipo de servicio, cualquier dilación en estas decisiones implica obstaculizar el desarrollo turístico de nuestra ciudad. Repito una afirmación que realicé el año pasado en este mismo recinto: el desarrollo económico no es una cuestión declamativa, sino estratégica, que requiere decisiones políticas con mayúscula.

Sabemos que aún resta la zonificación de los cascos urbanos de El Cóndor y Viedma. En este caso, el crecimiento urbano implica la necesidad de redefinir centros comerciales alternativos a los del microcentro, delinear exactamente el alcance y el perfil del Parque Industrial, entre otras cuestiones.

Decíamos que uno de los puntales para el desarrollo económico es el turismo. Esta temporada encontró a nuestra villa marítima El Cóndor más preparada que nunca en lo que hace los servicios municipales.

La nueva oficina de Viedma permite una mejor atención pero también un más fácil acceso para los visitantes. Lo mismo ocurre en El Cóndor. Y si de accesibilidad se trata, hemos mejorado sustancialmente la cartelera, aunque sabemos que es un rubro en el que siempre hay más cosas por hacer.

A pesar de que el clima no acompañó, las estadísticas turísticas y las cifras aportadas por la Policía en cuanto al ingreso de automóviles hablan de un nuevo crecimiento de turistas en Viedma y El Cóndor, con números estables en enero y febrero.

Sin embargo, y aquí tenemos un déficit en el cual debemos trabajar junto a los privados, muchos servicios y prestaciones turísticas decayeron el segundo mes del año.

Un dato central de las estadísticas indica que más de la mitad de los turistas se informan de nuestra zona a través de material informativo y publicitario, reemplazando al tradicional boca a boca. Estas cifras son el resultado de dos años de acciones promocionales dirigidas, estratégicas y ordenadas.

En este aspecto promocional, la inauguración de nuestra página web, en principio circunscripta al turismo, reviste una importancia superlativa.

Este año acentuaremos esta línea promocional, aunque no solamente desde el turismo. Iremos a otras localidades a ofrecer todas las alternativas de producción, de comercio y de inversión, en combinación con los privados.

Como novedades, este año acompañamos a la Provincia en la fiscalización de las viviendas de alquiler temporario, con buenos resultados. Además, esta temporada logramos tener por primera vez un cajero automático en funcionamiento en El Cóndor, fundamental para turistas y residentes.

Este año debemos retomar la definición de los ejidos municipales. Nuestra ciudad necesita consolidar paulatinamente su influencia y su accionar en distintos puntos de la costa marítima, como La Lobería, Bahía Creek y Pozo Salado, asumiendo el reclamo de los vecinos.

En una ciudad en crecimiento, uno de los inconvenientes que se presenta, que hasta hace pocos años no estaba en la agenda pública pero irrumpió y requiere un protagonismo por parte del Estado, es la seguridad, entendida en todas sus aristas.

Seguridad implica mejorar el tránsito, controlar los locales nocturnos, los comercios, los alimentos, las condiciones sanitarias, custodiar las costas, mejorar la infraestructura para evitar colapsos. En este marco, es imposible abordar la cuestión de la seguridad sin mencionar sus dos componentes fundamentales: la prevención y el control.

La seguridad, además, está unida a un factor que no siempre se tiene en cuenta: el tiempo. Ninguna acción en este sentido tiene utilidad si no se sostiene durante un lapso prolongado. Por lo tanto, en pocos rubros como la seguridad adquieren tanta importancia las políticas de Estado.

Mencionábamos al tránsito como uno de los problemas asociados a la complejización de nuestra ciudad. En este rubro, estamos utilizando las facultades que nos dan la normativa vigente, donde incluimos los controles de alcoholemia.

También continuamos con la instalación de semáforos en esquinas críticas. Colocamos más de los molestos pero imprescindibles reductores de velocidad y seguimos mejorando la señalización en toda la ciudad, tareas todas que afianzaremos este año.

Tenemos claro que en materia de tránsito hay muchas asignaturas pendientes. Pero también sabemos que como Estado municipal tenemos el deber de avanzar primero por lo más urgente, es decir, salvaguardar la vida humana.

Este año contamos con un nuevo Código de Faltas y una renovada ordenanza tarifaria, aprobadas por este Concejo Deliberante. Ahora podremos aplicar sanciones más severas en aquellas infracciones graves. Además, necesitamos contar con más inspectores que permitan controlar más áreas. También iremos a las escuelas con un programa de Educación Vial.

Con un paciente y arduo trabajo hemos logrado ordenar el funcionamiento de los taxis, mediante una nueva ordenanza. Este año será el tiempo de una asignatura pendiente: el transporte urbano de colectivos. Es evidente que esta situación requiere mucha creatividad y racionalidad para no desembocar nuevamente en las frustradas licitaciones de algunos años atrás.

En el terreno preventivo, la Patrulla Ambiental Urbana trabajó todo el año en cuestiones medioambientales, incorporando además funciones en la necesaria educación vial.

La seguridad y la prevención también son los motores del accionar en cuanto a los controles en lugares nocturnos. Junto a la Policía de Río Negro y al cuerpo de bomberos realizamos inspecciones y en los casos de incumplimiento aplicamos sanciones.

En cuanto al control del alcohol en menores, tras exámenes positivos se dictó la clausura de dos locales. Sin embargo, la Cámara de Apelaciones en lo Civil de Viedma levantó las clausuras argumentando el perjuicio económico por parte de los propietarios. Más que las pérdidas económicas, nos preocupa la protección de la vida y no tener que lamentar muertes como consecuencia de la violencia y el alcohol, como la ocurrida pocos días después de la medida judicial. Estamos decididos a ejercer el poder de policía del Estado municipal, asumiendo las responsabilidades pero exigiendo a todos igual compromiso.

Este año procuraremos generar un nuevo Código de Habilitaciones adecuado a los tiempos actuales. También acentuaremos los controles preventivos a través de la realización de simulacros de siniestros y trabajaremos junto al Concejo Deliberante en generar una nueva

Ordenanza integral sobre locales nocturnos.

La seguridad también implica preservar las condiciones sanitarias. También en este plano, comenzamos el tercer año de esterilizaciones quirúrgicas a mascotas, en este caso con un quirófano propio. Los canes sueltos son un problema objetivo de nuestra ciudad, pero sólo el sostenimiento de una política sistemática, gratuita y masiva de esterilizaciones puede dar resultados satisfactorios. Para ello hemos conformado un equipo de tres profesionales veterinarios que trabaja diariamente y renovamos el convenio con el Can Club.

En el aspecto sanitario, también cumplimos con el programa de fumigaciones en la ciudad y en la villa marítima El Cóndor.

Decíamos que la prevención es una de las patas fundamentales de la seguridad. Con esta consigna, recategorizamos la cartera de Defensa Civil y comenzamos a equiparla. Los temporales que debió soportar nuestra ciudad nos encontró preparados y con las áreas en perfecta coordinación.

Este año fortaleceremos la interacción con otras instituciones preventivas, implementaremos más planes de capacitación, continuaremos adquiriendo más equipamiento y crearemos un Comité de Crisis que permita generar planes de contingencia.

Esta temporada hemos logrado un acuerdo integral de regulación de la actividad de los custodios de playas que permitió, por primera vez en varios años, un normal inicio de temporada, con guardavidas mejor preparados.

Estamos convencidos de la importancia de las juntas vecinales como primera instancia de conocimiento de los problemas de la ciudad. Este año se acrecentó fuertemente la cantidad de votantes en las elecciones barriales. Logramos, además, renovar las autoridades de todas las juntas, siendo la única ciudad en la provincia que puede exhibir este logro.

Una política que continuaremos es la visita de todo el gabinete a cada uno de los barrios para dialogar cara a cara con los vecinos para escuchar sus reclamos y propuestas. Quienes tenemos circunstancialmente la responsabilidad de administrar una ciudad, necesitamos de la participación comunitaria para mejorar la toma de decisiones.

La política de Tierras Fiscales ha dado un giro de 180 grados, con un ordenamiento integral. Se entregaron cientos de lotes, pero la realidad indica que la Municipalidad no cuenta con más terrenos, por lo cual iniciaremos los trámites para adquirirlos.

Además, comenzaremos un proceso de protocolización de tierras que nos permitirá dar cuenta exactamente de los lotes municipales y terminar con el desorden existente en este sentido.

Decíamos que soplan mejores vientos. Hace dos años, las tasas de desocupación superaban el 20 por ciento. Hoy, rondan el 3,6 por ciento. Ciertos rubros, como la construcción, tienen pleno empleo. Y todos sabemos que el trabajo es la base de la construcción familiar y social.

Sin embargo, son muchas las personas que luego de la tremenda crisis general aún no pueden disfrutar de estos tiempos de mejoría. Es allí donde debemos poner el acento. Es tiempo de diseñar políticas asistenciales y promocionales específicas para los sectores más vulnerables: niños, jóvenes sin empleo, personas con discapacidad y de la tercera edad.

Para los más chicos con necesidades, nuestra apuesta pasa por los Centros Educativos Comunitarios Infantiles. El año pasado los remodelamos completamente ofreciendo una atención integral en combinación con los centros de salud y los padres.

Para los adultos mayores contamos con espacios donde comparten experiencias de todo tipo y actividades recreativas. En una de estas actividades, paseando en el Catamarán uno de los participantes comentó: “Esto es mejor que cualquiera de los remedios que tomo”.

Este programa se complementa con la labor diaria de nuestros centros para adultos mayores en los barrios Guido y Lavalle.

En cuanto a los jóvenes procuramos satisfacer dos demandas específicas: la capacitación y las actividades que permitan generar un ocio creativo. En este sentido, hemos implementado cursos de educación no formal en barrios, capacitación en diversos oficios y a personal de la construcción desocupado.

Aunque queda mucho por realizar en este aspecto, para las personas con discapacidad se fortaleció el centro deportivo que funciona en la Escuela 2, se construyeron nuevas rampas en la ciudad y en edificios públicos y el Consejo Local realizó un mapeo de barreras arquitectónicas.

También el año pasado, junto a personal del Hospital Zatti, implementamos el Programa de Prevención de Patologías Mamarias, seguimos funcionando junto a Viedma Solidaria en la organización de eventos y se conformó la Comisión de Erradicación del Trabajo Infantil.

Este año procuraremos encaminarnos hacia un objetivo que denominamos “Indigencia Cero”. Como sabemos, es indigente toda aquella persona que no cuenta con los recursos necesarios para adquirir la Canasta Básica de Alimentos.

Esta iniciativa requiere contabilizar todos los ingresos formales e informales y cuantificar la ayuda que recibe una familia, poniendo en valor los programas de empleo, la asistencia alimentaria, las becas

sociales, los ingresos no formales, etc., y sobre la base de esa cifra resultante realizar una comparación con la Canasta, completando los requerimientos básicos.

Este objetivo requiere trabajos previos: la concreción del padrón unificado de programas sociales, su depuración, y la realización de encuestas sociales exhaustivas que arrojen los datos necesarios.

Otro de los objetivos propuestos tiene que ver con el fortalecimiento de los Centros de Atención Municipal, ubicados en los barrios, brindándoles mayor capacidad de recepción y atención de las demandas. Para ordenar la oferta del área social, realizaremos una “Guía Municipal de Programas Sociales”, dirigida a toda la comunidad.

Por supuesto, un paso importante en el camino de mejorar la atención estará dado por el nuevo edificio de la Secretaría, ubicado en el centro geográfico de nuestra ciudad.

Todo el accionar del área social está atravesado por un concepto fundamental: potenciar el aspecto promocional sobre el asistencial. Y en este marco, tanto el Deporte como la Cultura juegan un rol fundamental como promotores de una mejor calidad de vida y como factores de contención social.

Como ya hemos dicho, el objetivo del área de Deportes no es lograr atletas de alto rendimiento, para eso están las asociaciones deportivas y los clubes. Desde la Municipalidad apostamos a un concepto masivo y de múltiples opciones, para que cada viedmense, independientemente de su condición física, encuentre su posibilidad de práctica deportiva.

Consecuentes con esta premisa, el año pasado duplicamos los centros deportivos barriales, desde el Centro de Salud Municipal se examinó a cientos de viedmenses de manera gratuita y a la exitosa Colonia de Vacaciones le sumamos una inédita Colonia Invernal.

También se construyó la Segunda Pista de Salud en el camino al aeropuerto, consolidando un espacio con forestación. Con idéntico propósito se construyeron playones deportivos en cinco barrios, proyectando más para este año.

Dijimos que la actividad física debe abarcar a todos los sectores. Por ello ejecutamos juegos y programas deportivos para todas las edades, desde los más pequeños hasta los adultos mayores.

Párrafo aparte merecen las acciones llevadas a cabo durante la temporada estival en las playas de río y mar.

El Parador de Deportes, ubicado en la Playa Central de la villa marítima El Cóndor, atrajo a más de diez mil personas que disfrutaron las actividades diarias. Una labor similar se llevó a cabo en las playas de nuestro río Negro, con opciones para toda la familia.

La nueva cancha de fútbol de El Cóndor fue sede de los entrenamientos de las inferiores del club Boca Juniors, que realizaron la pretemporada en nuestras costas. Esta visita tiene suma importancia también desde el punto de vista turístico.

Para este año tenemos como objetivo trabajar en un plan de iniciación deportiva para alumnos de sexto y séptimo grado, además de continuar fortaleciendo los programas barriales.

Seguramente una de las obras más visibles, anheladas y sentidas por todos los viedmenses es la recuperación edilicia del Centro Municipal de Cultura. Tal como nos habíamos comprometido, el año pasado iniciamos una histórica renovación, única en sus 35 años de existencia. Además, logramos el objetivo que todo el edificio esté disponible exclusivamente para Cultura. Tras su reapertura, albergó a decenas de expositores, talleres, espectáculos y festivales de primer nivel.

Si sumamos a esto la recuperación de la Manzana Histórica y el antiguo edificio de la Escuela 2, nos encontramos con una clara revalorización de nuestros mayores íconos históricos, ayudándonos además a paliar la preocupante falta de espacio físico que tenía la Municipalidad. Claro está, siempre estamos a la espera de la obtención del edificio propio que la comuna y la ciudad se merecen y que hace tiempo el gobierno nacional comprometió.

Durante 2005 otro de los ejes culturales fue la organización de espectáculos masivos y gratuitos. También la promoción de eventos específicos, como los festejos del Día de la Primavera.

En nuestra concepción abarcativa de la cultura, las actividades en los barrios tienen un lugar importante. El año pasado llegamos a 11 talleres barriales en actividad.

Además, en los galpones de la desaparecida Textiles Lahusen pusimos en funcionamiento un taller cultural de grandes dimensiones, donde trabajan artistas locales en esculturas en chatarra. Algunas de ellas fueron instaladas en El Cóndor, configurando un atractivo más para la villa.

Y si nos referimos a las actividades culturales en El Cóndor, esta temporada multiplicamos la oferta al construir un escenario permanente en la playa por donde pasaron decenas de espectáculos y además contamos con el flamante Paseo de Artesanos.

También coordinamos en la villa marítima festivales de títeres y teatro y la Fiesta del Mar y el Acampante, todos con excelente repercusión. En Viedma organizamos la Fiesta del Río y también se pudo disfrutar del cine nacional al aire libre.

Para este año tenemos previsto continuar con las obras en el Centro Cultural y un fuerte apuntalamiento de los talleres culturales en los barrios. Además pondremos el acento en la capacitación a docentes y artistas locales, y procuraremos acentuar la promoción de los museos de nuestra ciudad a través de una guía informativa.

Todas las acciones llevadas a cabo por las distintas áreas fueron posibles gracias al acompañamiento de los vecinos. El círculo virtuoso que nos propusimos iniciar continúa mejorando: la percepción del vecino

de recibir las obras y servicios que necesita actúa como incentivo para que abone las tasas, realimentando la rueda en sentido positivo.

Los vecinos que pagan sus tasas al día aumentaron un 68 por ciento desde el 2003. A esta cifra hay que sumarle aquellos que estando al día abonaron por adelantado.

Nuestra política fiscal es clara. Hemos mantenido el valor de las tasas. Quien está al día, recibe descuentos. Aquel que no puede pagar, tiene un marco normativo que le permite obtener una eximición.

No habrá moratorias, porque estas premian a los incumplidores. A quienes deben les damos las facilidades que necesite, siempre que empiecen a pagar las cuotas nuevas. Debemos entender que el pago de tasas municipales es un concepto solidario. Lo que unos no pagan, lo terminan abonando todos.

El año pasado hemos podido rematar los primeros terrenos y no temblará la mano en seguir por este camino para recuperar lo adeudado al Municipio.

Estamos haciendo un esfuerzo importante para ordenar y cancelar la enorme deuda municipal, procurando terminar con viejos juicios. Hemos reducido la deuda municipal certificada de 2003 a la fecha en casi dos millones de pesos. Si hace dos años comprometía todo el presupuesto municipal, hoy representa un tercio del presupuesto.

Estamos rompiendo la falsa premisa por la cual para hacer obras hay que endeudarse. Venimos cumpliendo con nuestro compromiso de saldar la deuda con los vecinos a través de la realización de obras y la prestación de servicios, a la vez que reducimos nuestro pasivo con los acreedores.

En materia de Recursos Humanos, el año pasado hemos logrado un acuerdo que recompuso la pirámide salarial, haciendo realidad la premisa de a mayor responsabilidad, mayor retribución. Hemos podido cumplir también con el pago en término de sueldos y aguinaldos.

Otra política que continuamos es la de llevar adelante los concursos para la cobertura de cargos jerárquicos. El año pasado logramos cubrir 20 puestos y este año iremos por más.

La capacitación a empleados también fue y seguirá siendo un fuerte eje de gobierno. Este año brindaremos oportunidades a los empleados que quieran culminar su estudios.

Otro de los puntales de la política de Recursos Humanos es el mejoramiento integral de las condiciones de trabajo, brindando más herramientas y más comodidades edilicias.

Como mencioné anteriormente, una ciudad en crecimiento implica la necesidad de brindar una mejor infraestructura. En este convencimiento hemos puesto el acento en la obra pública, procurando dar respuestas a los múltiples reclamos de los vecinos.

El año pasado comenzamos obras de cordón cuneta anheladas durante años por los vecinos. Además, a través de recursos provenientes del FOPAVI reparamos las bocacalles del barrio Ceferino y con estos trabajos seguiremos en cada uno de los barrios.

Si de obras de infraestructura se trata, la red cloacal es una de las más relevantes, por su implicancia sanitaria. Llevamos este vital servicio al barrio San Roque y comenzamos a extender la red a la totalidad de los barrios Mi Bandera y Lavalle, beneficiando a más de 10 mil personas. Para este año, tenemos previsto extender la red de gas a sectores que aún no cuentan con este servicio en los barrio Santa Clara y Lavalle.

Otro de los ejes centrales de nuestro plan para una ciudad en crecimiento es el mejoramiento de la iluminación. Ya se invirtieron más de 400 mil pesos en reconversiones lumínicas en 16 sectores, colaborando en mejorar las condiciones de seguridad. En pocos días más estaremos comenzando nuevas reconversiones, demostrando que asumimos este tema como una verdadera política a largo plazo.

La ciudad que imaginamos en pocos años debe tener más espacios verdes y zonas recreativas alternativas a la Costanera, con circuitos que permitan la práctica física en distintos sectores.

Con esta idea creamos las primeras biciesendas, que representan el punto de partida para el surgimiento de más ciclovías que atraviesen distintos puntos periféricos de la ciudad. Estos senderos permiten mejorar la estética de las zonas donde se emplazan, fomentar la práctica de actividad física y mejorar la seguridad de ciclistas y peatones, que encuentran una vía de circulación sin riesgos.

Paulatinamente, estamos creando un circuito alternativo comprendido por la biciesenda ubicada en calle Leloir, el Bosque Comunal y la Segunda Pista de la Salud, todos emprendimientos inaugurados el año pasado. Estos circuitos deben multiplicarse en diversos sectores.

Planificar una ciudad en crecimiento implica también comenzar hoy a mejorar los espacios verdes y a plantar los árboles que crecerán mañana. En este aspecto, hemos puesto un fuerte énfasis en el área de Parques y Jardines.

El año pasado inauguramos dos nuevas plazoletas y mejoramos varias plazas del centro y de los barrios. Hemos plantado más de 7500 árboles junto a los vecinos, en procura de fomentar su cuidado.

Uno de los objetivos centrales para este año es completar el riego de todo el anillo de los bulevares, para luego parquizar.

También necesitamos repensar la estética y la funcionalidad de nuestros centros comerciales para luego realizar las intervenciones urbanas.

El crecimiento urbano y demográfico plantea nuevas necesidades de infraestructura. En este marco, el asfalto es uno de los pedidos más

frecuentes. Nuestra ciudad cuenta con más de 1400 cuadras de ripio que, además de las incomodidades que implican, requieren un constante mantenimiento.

El año pasado continuamos con el programa de pavimentación urbana, completando más de 70 cuadras de reasfalto y pavimento. Además, iniciamos un mantenimiento asfáltico que permitió recuperar más de 30 cuadras del casco céntrico que estaban a punto de perderse definitivamente.

En cuanto a las prioridades en el mejoramiento y pavimentación de calles, pondremos el acento tanto en el casco urbano como en los accesos a distintos barrios, en el marco de las posibilidades económicas. En este sentido, todo lo que podamos hacer resultará escaso. De esta forma, hemos diseñado una herramienta que consideramos fundamental a la hora de continuar haciendo las obras que nuestra ciudad necesita. Por ello, enviamos al Concejo Deliberante un proyecto para crear un Fondo Fiduciario de Infraestructura nutrido con aportes municipales, recuperos de deuda y aportes privados específicos, entre otros rubros. Esta iniciativa permitirá trabajar con un proyecto de obra pública a largo plazo, ya que por sus características este fondo es inembargable y sólo puede ser destinado al mejoramiento de la infraestructura, trascendiendo a mi gestión y las futuras. Se trata de un instrumento flexible que permitirá cumplir con las expectativas diversas de distintos sectores que reclaman obras que requieren un financiamiento importante.

La planificación de una ciudad en crecimiento necesariamente debe llevarnos a debatir la necesidad de una reforma de la Carta Orgánica Municipal para adecuarla a los nuevos tiempos. En este sentido, tenemos previsto iniciar conversaciones con todos los partidos políticos.

Si proyectamos el crecimiento para los próximos años, no podemos pensarnos en soledad, aislados de la ciudad a la cual nos hermana el río Negro. Tenemos que tener el coraje y la inteligencia de animarnos a un desarrollo urbano con Carmen de Patagones, trabajar en una planificación conjunta.

Hoy tenemos un conglomerado de cien mil habitantes, pero debemos imaginarnos una comarca de un cuarto de millón de ciudadanos con infraestructuras comunes.

Podemos mantener nuestras rivalidades deportivas pero debemos unirnos a la hora de solucionar problemáticas comunes como el tránsito, la necesidad de contar con una estación de transferencia de cargas, avanzar hacia una terminal de ómnibus unificada, hacia una planta de tratamiento de residuos común. Es preciso una mayor colaboración turística y revisar conjuntamente cuestiones relativas a las mejoras de las vías de comunicación entre ambas orillas.

Consideramos que éstos son los temas importantes a los cuales debemos abocarnos. Es lo que el vecino espera de sus representantes.

Este debe ser un año de consolidación de políticas de Estado y de surgimiento de otras.

En este marco, apelo al sentido común de todas las fuerzas políticas para no adelantar la competencia electoral y distraernos de los temas importantes. Ya habrá tiempo el año próximo de dirimir candidaturas y posturas partidarias. Hoy el deber nos llama a poner todos nuestros esfuerzos en mejorar la calidad de vida de los vecinos, únicos destinatario de todas nuestras acciones.

De esta forma, declaro formalmente inaugurado el XVII período de sesiones ordinarias de este Concejo Deliberante.